

Jul. 1903 - 885

FROU-FROU

AÑO I

MONTEVIDEO, OCTUBRE 17 DE 1903

NÚM. 1

CARETAS DE ACTUALIDAD por MESIAS



FLORENCIO SÁNCHEZ

ESTUDIO DE INGENIERIA

JUAN MONTEVERDE Y JUAN P. FABINI

Proyectos de construcciones en general y especialmente de las de cemento armado.

DIRECCION DE OBRAS, MENSURAS, PERITAJES, TASACIONES, ETC.

Agencia exclusiva en la república, del sistema Hennebique para construcciones de cemento armado.

CALLE OERRITO 158 1.er PISO A LA DERECHA - MONTEVIDEO

ANDRÉS FALCA & Cia. Agentes Marítimos

Lanchajes, embarques y desembarques, Trámites de Aduana, Comisiones y Consignaciones, Agentes de los vapores nacionales «Constitución» y «Victoria Emma» carrera entre este puerto, Nueva Palmira, Fray Bentos, Berlin, Paysandú, Dolores y Mercedes.

CALLE 25 DE AGOSTO 158 - Telefono LAS DOS COMPAÑIAS

BAZAR CENTRAL

DE

BELLACHA Y TURCATI

CALLE ANDES N. 210

CASI ESQUINA 18 DE JULIO - MONTEVIDEO

Surtido general en objetos de arte para regalos, platinas, bronce, porcelanas, cristales, etc.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ALVARIZA Y C.^a

Importadores de tejidos y mercería — Artículos para sastres — Unicos representantes de los fósforos de la Cooperativa Obrera y de los licores Vermouth, Fernet, Bitter, etc., marca «Lavalleja». — Fabrica de coronas fúnebres.

CALLE RINCÓN NÚM. 224

MONTEVIDEO

PROFESIONALES

D^r. BARBOT MÉDICO

CALLE CARAPÉ N. 174

Consultas, Martes, Jueves y Sabado de 2 a 4

E. J. TOSCANO—Médico Cirujano. Calle Agraciada 201.

ANDRES N. CASSAGLIA—Escribano Público—Escritorio: Soriano 52. Montev.

CONRADO GONZÁLEZ BARBOT

ESCRIBANO

Ha abierto su escribania en la

Calle Misiones, 173—Montevideo

EDUARDO MAYADA Y VEGA—Escribano Público—Escritorio: Ituzaingó 158A.

E. SINEIRO — Médico Cirujano — Sierra 123 — Consultas de 1 a 3.

JOSE SALGADO—Abogado—Misiones 177

REMATADORES

FEDERICO RHULLIER É HIJOS

Remates y Comisiones en general

Escritorio: PIEDRAS, 149

MONTEVIDEO



Las erupciones cutáneas en general y mayormente los barritos, granos, pecas, paño y manchas de la cara, desaparecen con la POMADA DEL GLOBO, la cual impide también las arrugas antielapadas. — Tarrito \$ 0.30. No hay alivio, ni puede haber cura real y positiva del asma, ahogos y sofocaciones, sin el ELIXIR DE LOBELIA IODURADO DEL GLOBO. — Vale 50 centésimos el frasco.

EL JARABE DEL GLOBO PARA EMPACHO hace 40 años que hace buenas curas y ha salvado numerosas criaturas de muerte segura; es el único aprobado por el H. C. de Higiene. — Frasco \$ 0.50.

El libro de oro del hogar es «De todo un poco», contiene 1200 artículos que tratan de historia, geografía, licorería, medicina, higiene, etc. volumen de 500 páginas y 100 figuras. — Precio \$ 0.30.

FARMACIA DEL GLOBO

DE MANETTI Y CASAS

♦ MONTEVIDEO ♦

Colegio Internacional

FUNDADO EN 1875

CALLE URUGUAY NUMERO 62

MONTEVIDEO

DIRECTOR: J. TOUYA

Clases elementales, superiores y comerciales; clases de idioma español, italiano, francés, inglés y alemán.

Base de enseñanza, el francés: Cursos nocturnos para dependientes; Cálculo mercantil; Teneduría de libros.—Lunes, miércoles y viernes a las 8 p. m.; Curso general de francés a \$ 1 mensual.

Queda abierta la matrícula para los cursos de Enseñanza Secundaria, que están a cargo de los Institutos de la Universidad.

Química 1er. y 2.º año Br. A. Scaltritti; Física 1er. y 2.º año, Br. J. Giannetto; Mineralogía y Geología, Br. A. Vázquez Barriere; Botánica, Br. A. Vázquez Barriere; Zoología y Zoografía, Br. A. Sanguinetti; Historia Americana y Nacional, Br. S. Puppo; Literatura 1er. y 2.º año, Br. E. Frugoni; Geografía, Br. A. Dabarca; Geografía, Br. P. Manini y Ríos; Matemáticas, Br. Carlos M. Maggiolo.

Panadería "Cosmopolita"

De Erosa y Etchemendy

299 -- Mercedes -- 301

Especialidad en pan y bizcochos, harina y galleta, clase superior; depósito permanente de fideos de todas clases por mayor y menor.

MONTEVIDEO

1.ª Colchonería Oriental

— DE —

MANUEL FERREÑO

Casa especial en colchones: surtido completo en artículos del ramo, colchones elásticos tapizados, lanas criollas de todas clases. Precios que no admiten competencia, prontitud y solidez.

SE VA A DOMICILIO

San José núms. 248 y 248b, esq. Cuareim

TEATROS

La temporada teatral sigue su curso brillante, pues todos los teatros de la capital están ocupados por selectas compañías que llaman la atención del público montevideo.

En el Casino, hacen cada día mayor furor los tres hermanos Barlieri, con sus juegos peligrosos, están consiguiendo aplausos calorosos de todos los concurrentes.

Hoy la empresa inaugurará un campeonato de *lucha romana*, contando con el célebre luchador inglés Fitzsimmons, traído expresamente de Europa por la empresa de este

teatro, para desafiar a todos los luchadores de Montevideo, nacionales y extranjeros.

— En el Politeama es de notarse el exquisito trabajo de la compañía japonesa que hace todos los méritos imaginables, para agradar al numeroso público que llena el teatro.

— En Solís se siente la ausencia de la compañía Podestá, pues nuestro público quedó muy descontento a

causa de ser dos, las únicas representaciones que dieron de la comedia de Florencio Sanchez.



Los tres hermanos Barlieri

JOSEFINA

Novela americana

BASADA SOBRE UN HECHO HISTÓRICO

POR DARIO SALAS

El día tocaba á su fin.
En su carro de fuego avanzaba el sol hacia el ocaso.

El «trabajo afanador» cesaba.
Era la hora del crepúsculo. ¡Hora dudosa!
La luna, la vieja eterna de los cielos, la reina pálida, se alzaba majestuosa en el Oriente con toda la imponencia de su majestad.

¡Oh, perspectiva sublime la de la luna que se levanta en las regiones del orto!

Cuando la luna se alza en los campos infinitos del espacio, se despiertan los recuerdos en los rincones misteriosos de la mente.

El cielo se impregna de astros y el alma de sensaciones.

Hay luz en el firmamento y luz en el corazón.

Corazón y cielos: ¡abismos insondables!

Uno como religioso silencio envolvía la ciudad.

Curazao, siempre púdica, como las niñas que bajan el vestido por primera vez, parecía sumida en una tristeza histórica.

Entornadas las puertas de las casas, desiertas las calles.

Un suave hacía mecer de cuando en cuando las copas de los árboles. Aquella saludable hierática producía la neurosis.

Sólo el ruido del tranvía perturbaba de vez en cuando aquel silencio.

Alfredo y yo, modernos Castor y Pólux, como dos almas proscriptas, como visiones de un sueño apocalíptico, vagábamos por las calles, entrelazados los brazos y fijas las pupilas en el gran Astro de Amor.

Muy joven era Alfredo. Veinte primaveras brillaron apenas sobre su frente de poeta. Era un corazón impresionable, un alma impregnada de divinos sueños.

Amaba la naturaleza con un amor de artista. Era soñador, soñador visionario como los grandes profetas del Sinaí y de Patmos. ¡Oh, los sueños! En los veinte años, vivir es soñar!

Morena la color, de ojos grises, grandes y profundos, temperamento nervioso y melancólico, llevaba en el semblante esa languidez simpática de las almas que sufren.

Y así, entrelazados los brazos y fijas las pupilas en el gran Astro de Amor, cruzábamos las desiertas calles sin cambiar una palabra.

De pronto, Alfredo separó su brazo del mío y se cubrió con su pañuelo una lágrima silente, que brillaba en sus rosadas mejillas como una gota de rocío en encendido pétalo de una rosa alejandrina.

¡Ah! aquella lágrima le denunciaba.

—¿Lloras? le pregunté asombrado, y tornándose pálido como una visión de Dante, contestóme:

—Sí, lloro, lloro porque sufro mucho, mucho — y apreté mis manos con arrebatos de desesperado.

Algo como un estremecimiento nervioso agitó de súbito mis miembros, porque hasta entonces jamás me había figurado que en aquella alma de cuatro lustros había pasado la tempestad de los dolores.

¡Cómo! Era Alfredo el mismo que tantas veces había contemplado en los salones de baile, radiante de felicidad, con la sonrisa en los labios, juguetón y charlero; ¡era Alfredo, el que todos apellidábamos «el discípulo de Epicuro», por lo amante del placer y del bullicio, era él, que traspassado el pecho de sufrimiento, húmedas las pupilas por el llanto, ahogada la voz, pálido el semblante, el que apretaba mis manos con frenesí y hablaba de dolor cuando la naturaleza toda parecía sumida en una calma profunda?

¿Era posible que en aquel corazón, apenas abierto á los goces de la vida, se libraba una batalla terrible, y el infortunio batía sus alas sobre esa frente blanca como la túnica de una vestal?

¡Oh misterios incomprensibles de la suerte!

¡Oh, dolor! Eres invencible.

—¡Sufres! —le dije entonces angustiado. Y ¿por qué?

—¿Por qué? ¿Por qué? —contestóme clavando en mi rostro sus pupilas grises, grandes y profundas, — preguntáale al blanco lirio de los prados por qué doblega sus pétalos de armiño cuando sopla sobre ellos el frío hábito de la tarde que aspira; preguntáale á los astros por qué apagan su brillo cuando se levanta majestuoso Febo de su lecho sonrosado de auroras; preguntáale á las aves de los bosques vírgenes por qué ahogan sus cánticos de amor cuando una mano invisible extiende sobre los cielos el tupido velo de las sombras; pero no preguntes á mi corazón por qué languidece en el sepulcro de mi pecho, que á esa pregunta, asaz indiscreta, puede despertarse en su sueño de mártir resignado y, al estallar indómito, repercutir en los ámbitos del mundo el eco cruel de una historia de amor desdichado que ahogó sin piedad la helada mano del destino.

—¿Luego amas? dije cada vez más asom-

(Continuará).

FROU-FROU

SEMANARIO ILUSTRADO

DIRECTOR ~~XXXXX~~ FÉREZ HIJO

Redactor MANUEL FÉREZ Y CURIS

Administrador VALENTIN B. BONINO

Director artístico M. MESIAS

Colaborador Fotográfico PASCUAL A. LIGUORI

Redacción y Administración — Provisoriamente — Calle Colonia 41

Lectores:

Al fin hemos llegado á la meta de nuestras aspiraciones, y derrocado completamente la nulidad que nos asediaba, torturando nuestro cerebro sin dejarnos un momento de reposo.

Nuestras ideas se ven al fin coronadas por el éxito lisonjero. Esta fué siempre nuestra ambición: presentar á nuestros lectores una obra digna de la intelectualidad del país, una obra en donde se vieran reflejadas todas las impresiones de nuestros selectos escritores.

Verdaderamente se hacía sentir la necesidad de una revista genuinamente nacional, ilustrada y literaria.

La nueva empresa tiene el firme propósito de llenar este vacío, en conformidad con nuestros benévolo lectores, á quienes enviamos un cariñoso saludo.

A la prensa en general, confraternidad.

La Redacción.

EL VIAJE PRESIDENCIAL

PAYSANDÚ — SALTO — FRAY BENTOS

Como era de esperarse, dadas las simpatías con que cuenta nuestro Presidente, tuvo un brillante éxito en sus viajes por los departamentos del litoral de nuestra República.

Esta gira ha dado motivo para estrechar más íntimamente los vínculos que unen al pueblo con el actual gobernante, pues se está firmemente convencido de que este gobierno será una era de prosperidad para la República.

Debido á este convencimiento, no es de extrañar que le hayan recibido tan cariñosamente los pueblos que ha visitado y que le hayan agasajado como á un hombre superior á quien se tiene en alta estima.

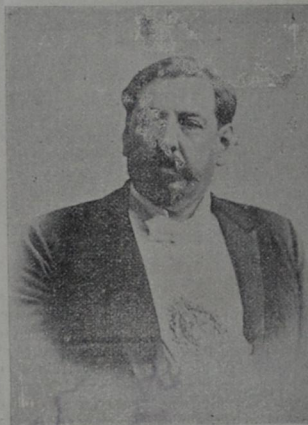
Habiéndose aceptado el ofrecimiento galante del señor Mihanovich, del vapor «Paris» la comitiva salió de este puerto el día 25 á las 9 p. m. poco más ó menos, con un tiempo malo muy malo,

pues, caía una lluvia tan finita que penetraba en las casas como si fueran pequeñas pautas de acero.

Anotamos en ese momento una graciosa observación hecha por una señora algo espiritualista que dijo que estábamos de enhorabuena y auguraba un regreso feliz. Le preguntamos porqué, y nos contestó sencillamente estas palabras: Porque peor no puede ser la llegada.

Después de sufrir mil contratiempos á causa del mal tiempo reinante, llegaron á Paysandú donde á pesar de la lluvia, había en los muelles infinidad de personas que ansiosas aguardaban el desembarco de nuestro primer magistrado y su comitiva.

Paysandú, ese pedazo de tierra histórica, por los sucesos que allí se desarrollaron en otros tiempos, se portó divinamente, pues durante la estadía del Presidente fué





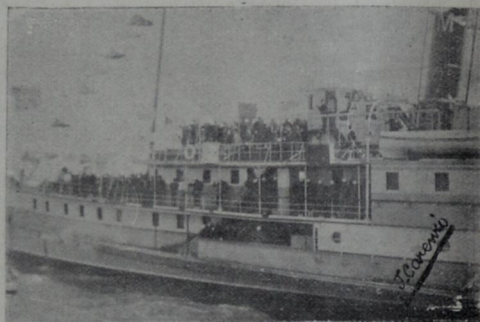
La comisión que fué á recibir al Presidente

traron llena de gente, hacinada bajo ó trepada sobre los grandes paraísos en flor.

El señor Batlle, acompañado del Jefe Político, señor Noboa; presidente de la Junta, señor Solari; doctores Devincenzi, Salterain, Silva Rozas y Jefes Políticos Epalza y Ramos, de Paysandú y Artigas, respectivamente, penetraron en la casa municipal y se asomaron inmediatamente al balcón, siendo aplaudidos con calor.

Tanto en el pueblo de Paysandú como en el Salto y en Río Negro se hizo una gran manifestación de simpatía á los representantes de la nación.

Hermosa bajo todo concepto fué la función de gala que se efectuó en el Club Progreso al Salto.



Vapor "Para" con las tropas que acompañaron á la comitiva



S. E. y Señora en momento del desembarque

compuesta de las señoras Gumer-sinda D. de Larrañe, Lina D. de Noboa, Marian P. de Silva y Rosas.

Al salir de la estación formaron en la columna del cortejo todas sociedades locales con sus estandartes extranjeros y sus bandas de música. La calle Municipio es de pendiente muy rápida y estaba toda cubierta de hojas de laurel, con una larga tira de altombra al medio. Las aceras, los balcones, las ventanas, estaban llenas de mujeres que arrojaban flores al Presidente. En la esquina Municipio y Uruguay pasaron bajo un arco de triunfo bastante bonito que ostentaba este lema: «La ciudad del Salto al Excmo. señor Presidente de la República».

Al llegar á la plaza la encon-

El teatro estaba completamente lleno, jamás se ha visto una cosa igual.

Réstanos decir que la gira presidencial, ha resultado una fiesta imponente y esplendorosa que perdurará eternamente en la memoria de los habitantes de los pueblos del litoral.

A esta simple reseña, acompañan los grabados de las fotografías sacadas por nuestro colaborador fotográfico, señor Pascual Liguori, único que ha podido conseguir una información completa del viaje presidencial.

¡Trabajemos!

No serán por cierto estas líneas una contestación, sino unas consideraciones que me ha sugerido un párrafo de la tan inmerecida como bien escrita «crónica» de cierta visita que hizo Angel C. Miranda en una de «mis últimas tardes de Montevideo». Para contestar empearé por transcribir ese párrafo: «En mi interior, mi diablo satírico y burlón como una idea de Voltaire, se ríe silenciosamente de este muchacho que, sin preguntarse si hay que vivir para trabajar ó trabajar para vivir—la gran pregunta de este siglo que empieza,—trabaja y más trabaja»...

Si, Miranda tiene razón: trabajo y más trabajo y no me pregunto nunca lo que él se pregunta con un dejo de pesimismo que no debe existir en los jóvenes, en los que tienen la voluntad de acero de los veinte años, en los que deben luchar porque son los vigorosos, los que no están cansados, los que son fuerza... ¡Si supiera Miranda cuanto me disgusta ver un oven que dude del porvenir, que se da por vencido antes de luchar, que abandona las filas antes de empezar la batalla en ese inmenso campo que el arte ha ofrecido y ofrecerá siempre á los que tienen el «algo» de Chénier!...

¿Si hay que trabajar para vivir? ¡Pues es claro, si el trabajo es la vida! Que Miranda observe á su alrededor, que tienda su mirada sobre la Naturaleza y verá cómo mi afirmación queda justificada por el trabajo de «todos» y de «todas». Que vea también cómo los más ínfimos seres trabajan para alimentar su organismo, como las «cosas inanimadas» se mueven, se desgastan, cambian de sitio, se transforman, viven, en fin!...

Atomos nosotros de esa infinita máquina que se llama Universo, ¿cómo es posible que nos rehusemos á la suprema ley del trabajo, cuando hay fuerzas invencibles que nos obligan á ello? Créame, yo aconsejaría á los jóvenes que sienten la mano pesada por una enfermiza pereza, que antes de perder la voluntad (porque no trabajando la voluntad desaparece) se eliminaran, que no continuaran viviendo, que buscaran en la muerte una inmóvil que la vida no puede, no debe concederles...

Bien entendido que esto no lo digo por Miranda, no, yo sé que Miranda es trabajador, que en el silencio y en la penumbra de su cuartito,—lleno de papeles y de libros, donde en todas partes se encuentra un apunte, un rasgo de talento, un pensamiento, en las innumerables hojas sueltas que va amontonando día á día con verdadera constancia de «gran trabajador», en ese cuartito donde tanto hemos hablado y discutido, elabora Miranda, pasadamente, su obra del mañana, que le darán reputación de pensador, que es—puedo asegurarlo—la más hermosa y difícil de las reputaciones, porque hoy, son pocos los que se toman el trabajo de pensar.

No, yo no tengo amigos haraganes, nunca los podría tener. ¿Se quiere que escriba nombres? Ahí van: Ismael Cortinas, Edmundo Bianchi, José Peyró, Perfecto B. López, Orosman Moratorio, todos los que nos animos la noche antes de mi partida, y discutimos; y nos entusiasmos, y expresivos proyectos, decididos á luchar, á luchar mucho, persiguiendo esos sanos ideales de Verdad y de Justicia, que los grandes maestros: Spencer, Zola, Kropotkin, Reclus, Darwin, nos han enseñado á amar con sus libros admirables.

¿El porvenir?... No quiero tener una pretenciosa «pose» de profeta, pero digo que en el porvenir veo mucha luz, muchísima luz, un extraordinario derroche de luz!... La suprema lucha de la luz y de la sombra; el último esfuerzo de la verdad y luego las sombras que huyen, que se hunden, que desaparecen, porque el sol del Amor soberano se levanta en el cielo azul, en el cielo de la paz!...

Y en la infinita armonía, el himno del Filósofo Bueno: «Amaos los unos á los otros», «Amaos los unos á los otros»...

¡Trabajemos, entonces! Que mis amigos no desfallezcan, que trabajen, que vivan.

Hay que llevar digna pente, sobre los hombros, el peso de la virilidad de los veinte años.

ENRIQUE CROSA.

Buenos Aires, Octubre de 1903.

CAPUA

Es la Edad del Falerno y de la orgía:
Edad, en que es estéril la Victoria,
Un crimen la Virtud, humo la Gloria,
Sagrados el Placer y la Alegría.

Epícurico es un diós!... En su agonía
Los Césares, ludibrio de la historia,
Rodaban á los antros de la escoria
Y su alma, como un fruto, se podría!

Profanando las viejas cicatrices
De las Latinas Aguilas el bravo
Pueblo, duerme entre impuras meretrices.

Y su sueño interrumpe al Sibarita,
No la bárbara muerte del esclavo,
¡Un pétalo de rosa, algo marchita!

D. L.

Galería de autores contemporáneos

J. M. Vargas Vila (Colombia)

He aquí un coloso de la literatura americana. Omnívoro escritor de fibra y vigoroso talento, sus producciones, de estilo fluido, revelan una elevada exquisitez de espíritu.

¿Quién no permanece con el ánimo profundamente embargado, leyendo las dolorosas páginas de *Flor del Fango*, los pasajes melancólicos de *Copos de Espuma*, las congojosas ideas vertidas en *Ibis* y las impresiones sentimentales de *Los Pájaros*?

¿Quién no admira sinceramente, los diferentes párrafos de *Los Divinos* y *Los Humanos*, donde el autor hace — tratándola con justicia — la biografía de personajes históricos, condenando de los unos el despotismo, y ensalzando á aquellos, cuyo blasón fueron la Verdad y la Justicia?

Y quién no se deleita en la sublimidad poética de *Las Rosas de la Tarde*, en las frases genialmente potenciales de *Alba Roja*, y en la lectura dulcemente triste de *Aura*, que son uno como encadenamiento de estrofas, en que las imágenes pintadas de un modo bastante bello se suceden profusamente, ora expresando tristeza, ora alegría, dándonos á conocer el ingenio del eximio literato?

¡Nadie!

Vargas Vila es un poeta de fama universal, conquistada con la incesante labor de su portentosa imaginación poética. Es algo más aún: la admiración de los centros intelectuales de ambas Américas — y de España quizás — donde sus obras son las preferidas de aquellos.

Nacido en el Edén Colombiano, aquella pródiga Nueva Granada, patria de tantos omnívoros, como José Eusebio Caro, Julio Arboleda, Gregorio Gutiérrez González, Jorge Isaacs, etc., y etc., posee una inteligencia é inspiración sublimes, cultivadas al calor de aquella rica región tropical, de aquel paraíso de perpetua floración.

Ama la Verdad, que cual astro de risueños resplandores, luce entre los filigranas de sus libros de oro, en que él derrama á raudales las irisa-

das perlas de su cerebro apocalíptico.

Entre las pléyades de autores contemporáneos, descuella; en primera fila, este paladín de las letras americanas, en cuya mente perdura aún el recuerdo de sus egregios antepasados.

ISMAEL.



J. M. Vargas Vila

INRI

Entrando por los vidrios de colores
La claridad del sol,
Iluminaba el templo donde á veces
Sollozo mi dolor.

Fijas estaban mis pupilas tristes
En la cruz del altar,
Cuando irradió en un arco de la nave
Tu espléndida beldad.

Apenas en el gótico santuario
Apareciste tú,
Cambió de aspecto, para mí, la trajica
Figura de la cruz.

Bien clavada en las carnes la corona
De dardos de tu amor,
¡El que pendía del madero augusto
Era mi corazón!



SIN RUMBO

Lo mismo que dos astros luminosos
Que cruzan por el cielo vespertino,
Sin poder confundir ni su camino
Ni el chispear de sus haces temblorosos,

¡Vamos tú y yo, cansados y tediosos,
A merced de los vientos del destino,
Con la nostalgia de un amor divino
En nuestros corazones dolorosos!

Pero como entrecruzan sus destellos,
Alguna vez, en la extensión serena,
Los astros de flamígeros cabellos,

¡Se entrecruzan también con la mirada,
Alguna vez, mis penas y tu pena,
Mi alma febril y tu glma desolada!

CARLOS ROXLO.



Canto del odio

(Fragmento)

Y por la boca de la obscura grieta
Que exhalaba sus miasmas delectéreos,
Hirviendo *sulfatara*
De un Etna de deseos,
Llegó hasta mí la nenia rencorosa
De aquel airado muerto.

«Para el justo el camino de la vida
Es angosto sendero,
A cuyos bordes el declive empieza
De un precipicio que se oculta artero.
Ay! del que pisa en falso, porque rueda
Al abismo sin fondo del desprecio!»

«Traban ruda batalla las pasiones
De la conciencia en el sagrado fuero,
Y no siempre, en la lucha encarnizada
De pujantes anhelos,
Domina la virtud venciendo al vicio,
Ni el triunfo es de los buenos.»

En el fondo del nicho solitario,
Que en un rincón del atra cementerio
Encierra mis despojos, y do insomne
Eternamente velo,
Con ansias infinitas en el alma
Y con frío en los huesos,
Yo, á quien nundisteis en el autro obscuro
De la tumba, con ánimo perverso,
Cuando buscaba fuente de ventura
Para mis labios secos,
De un no logrado afán, que me atormenta
Con su róer eterno,
Sediento, como Tántalo en la Estigia,
Sed de venganza inextinguible sientio!

Feroz, por alcanzarla de vosotros,
Como el sepulturero
Que aguarda nueva presa á cada instante,
Con qué distraer su tedio,
Por la hendidura que en mi pobre losa
El sol y el agua abrieron,
Para veros rodar á vuestra huesa
Os estare acechando, de odio lleno,

ADRIANO M. AGUIAR.

Nocturnal

Para el literato, Adriano M. Aguilar.

En medio á la noche lunar que coronan
Miríadas de estrellas en haz rutilante;
Cuando en la arboleda los pájaros duermen,
Y Bóreas descansa su sueño espantable,

Tornando melódica
Su voz lúgubre antes,
Abandono mi estancia risueña
Que se yergue modesta en el valle,
Y voy lleno de gozo á la playa
A escuchar la canción de los mares.

Allí de las ondas inquietas, sonoras,
Que ríen y lloran con ecos vibrantes,
Cual aipa voluble, las voces escucho
Al par que en la selva sollozan los árboles.

Y miro los riscos
Que ya no combate
Con sus aguas el mar, como otrora
En las noches de invierno glaciales,
En que troncha con ímpetu el viento,
De infelice navio los mástiles.

Y el mar armonioso mil himnos entona,
Rasgando el nocturno silencio que el aire
Mantuvo sereno, y en mi alma penetra
La dulce, halagüeña canción de los mares.

Tal como el suspiro
Que exhala el amante,
Llega al fiel corazón de la amada
Que le espera febril cual á un ángel;
Así llegan á mí las cadencias
De las ondas, vibrando en los aires.

Y yo las escucho con místico arrobó
Porque ellas inspiran mis áureos cantares,
Y en tanto que Diana fulgura en su imperio
Su disco nimbado de perlas brillantes,

Pregunto á las olas,
Consuelo del vate,
Porqué en medio á la noche remedan
La armonía ritual de las aves,
Y responden al par, que su numen
Rinde siempre á la luna homenaje.

Y luego, contento de haber aprendido
Sus divas canciones, regreso á mis lares,
Llevando en el alma preludios del canto
Que ritman al astro con notas vibrantes.

Sublimes arpegios
De noches lunares,
En la verde campiña resuenan
Como el soplo del céfiro suaves;
¡Es la rima del mar que armoniza
Con los blandos rumores del valle!

MANUEL PÉREZ Y CURIS.

Octubre de 1903.





EN UN ALBUM

Traducción del inglés (de Byron)

Cual se detiene ante la fría losa
Un nombre el caminante á descifrar;
Cuando leas á solas esta página,
En el mío tus ojos fijarás.

Y si después, con el correr del tiempo,
Ese nombre volvieses á escuchar:
Reflexiona mujer; aunque haya muerto,
Aquí mi corazón encontrarás.

Tus ojos

Del alemán (de Heine)

Cuando miro en el fondo del lago
Reflejarse temblando las nubes,
Al instante mi bien, en tí pienso;
Y recuerdo tus ojos azules.

Pues también en tus ojos, á veces,
Si enojada me miras, hay nubes;
Y también cual las aguas del lago,
Ellos tienen reflejos azules.

J. VARGAS.

Popea

Como el rubí sangriento, que chispea
En los áureos puñales byzantinos,
Cruzan breves relámpagos felinos
En los ojos extraños Popea.

Con su esclava numida se pasea
En los regios salones Palatinos,
Mostrando, bajo el peplo, los divinos
Contornos de la Vénus Citea.

Nerón la vé llegar triste y murmura:
«Qué bien sienta el dolor á tu hermosura!
Cómo agradan los celos tu belleza!»

Aplauden el liberto, el pretoriano,
Y Tigelino, astuto cortesano,
Cíne de rosas la imperial cabeza.

LEOPOLDO DIAZ



EL DRAMA DE BOLONIA



El conde Antonio Bonmartini
La víctima



Tullio Murri—Asesino de
Bonmartini



Teodolinda Murri de
Bonmartini

Los diarios italianos últimamente recibidos, se ocupan minuciosamente del crimen de Bolonia, del que fué protagonista el conde Antonio Bonmartini.

La condesa Teodolinda Murri de Bonmartini, su hermano el abogado Tullio Murri y los doctores Secchi y Pio Naldi, están acusados de haber asesinado con la mayor alevosía, al conde, á su regreso de Padua; y el señor Ernesto Nathan, de haber favorecido la huida del presunto criminal Tullio Murri.

Ahora se asegura en toda la península, que hay otras personas comprometidas en el misterioso crimen del conde Bonmartini, que da tanto que hacer á los tribunales italianos.

Para mejor información, publicamos las fotografías de los principales actores del sangriento drama de Bolonia, y ofrecemos á nuestros lectores tenerlos al corriente de la marcha de esta tragedia, que tan mala impresión ha causado y causa aún en los círculos sociales italianos.

El matrimonio

— Dos razones aconsejan al hombre que se case tarde: la primera es que si le toca una mujer mala, tendrá que sufrirla menos tiempo; la segunda, que si le toca una mujer buena, podrá tener la satisfacción de morir antes de que se vuelva mala.

— Si nos fuera dado verlo que pasa en la caverna del león, que habita los desiertos, lo hallaríamos siempre tierno y afectuoso para con su hembra; y hasta el tigre obedece á aquella poderosa simpatía que hace reinar la paz en la horrorosa guarida. Solo el hombre ha hecho un infierno de su casa; el solo da y quita arbitrariamente su fé, y destroza á cada instante el corazón del ser delicado que debe querer y proteger. Pero esto no es culpa del matrimonio.

— Comer en la misma mesa y refirir todos los días; dormir en el mismo lecho y volverse las espaldas todas las noches; tal es el matrimonio.

— El matrimonio es un anteojo que aumenta

los defectos y disminuye las perfecciones. El hombre que tenga por novia la mujer más admirable, empezará á encontrarla, fea si la mira detenidamente con el anteojo del matrimonio.

— El matrimonio es una convención social por la cual dos individuos de sexo diferente ponen en común tanto los placeres como los dolores que son inseparables de su existencia.

— El que no tiene mujer vive sin comodidades, sin ayuda, sin alegría y sin benedicciones.

— El lazo del matrimonio es tan estrecho, que hiere profundamente á los que une.

— Los que tratan de casarse se parecen á los peces que pugnan por entrar á la red, y apenas entran pugnan mucho más por salir.

— Los que más se aman antes de casarse suelen ser los que menos se aman después de casados.

— El matrimonio es un lazo que la esperanza hermosa, la felicidad conserva y la desgracia fortifica.



LOS FILÓSOFOS

Conmemorando el primer aniversario de su fundación, esta progresista sociedad efectuó el 18 del mes de Setiembre una brillante fiesta en el local que posee en la calle Cerro Largo número 155.

Resultó un espléndido acontecimiento social, en que los conciertos hicieron un verdadero derroche de buen humor con las ocurrencias graciosas de los señores Ravellino y Nicolini.

La orquesta dirigida por el inteligente profesor Héctor Giorello, ejecutó varias piezas de su repertorio siendo muy aplaudida.

Entre los asistentes a este pequeño banquete

te hemos notado a los señores Manuel Quartino, Francisco Viera, C. Delfante, S. D. Trulla, G. Orueta, H. Giorello, A. Giudice, A. Ravellino, A. Nicolini, B. Quartino, S. Queirolo, L. Giorello, L. Giudice, Pedro Giudice, V. Valli, E. Daragnés,

H. Ruiz, A. A. Ruiz, G. Tellechea, A. Arata, C. Nicolini, A. Cuneo, A. Quartino, y otros que sentimos no recordar.

La fiesta empezó a las 9 p. m. y terminó a las 2 a. m.

Durante el curso de la comida hicieron uso de la palabra los señores Delfante, Ravellino, Nicolini, y A. A. Ruiz.



Los concurrentes a la fiesta

Felicitemos por su glorioso triunfo a la distinguida sociedad.

Claridades

Nada tiene de extraño que la literatura en el Uruguay no llegue a la feliz etapa de un siglo de oro, aunque fue e un grano de mostaza, como Sancho diría, un siglo de oro que no fuese un siglo, sino, a lo menos, un trimestre. No hay tal trimestre, pero repito que nada tiene de extraño, porqué para el siglo de oro de Augusto se necesitó la paz octaviana, se necesitó que Jano encerrase la guerra bajo llave; y, hoy, por desidia de Jano, pese a su doble faz, la guerra, en forma de mucha variedad de calamidades, anda suelta por nuestro suelo; y se rien los chistes, a la larga, de Vinagrillo, constituyendo el solaz pasatiempo de cuatro entregados a sus adocenadas frases; y se dan a la luz pública, declaraciones cursi-tonti-literarias, *con forceps, en defensa propia*, como recientemente lo ha hecho un señor fracasado en un conato de obra dramática, cuyo título expresa clara y rotundamente, lo que de sí puede dar el magin estrecho de un necio, que se empeña, pese a quien pese, en salir a flote con sus extravagancias literarias; y se publican renglones cortos, en periódicos que se titulan literarios, poniéndolos debajo de un

letrero que dice en letras muy visibles «PÁGINA DE VERSOS» lo cual constituye una mofa al buen sentido y una picardía demasiado directa al ya decadente, de más, idioma castellano.

Habrà que consolarse, pensando en que esto pasará como calamidad transitoria, pero antes de olvidarlo, conviene agarrar algo por delante, y, lanza en sistre, ensartar la serie de errores claros ó ignorancias naturales, que pasan con la más asombrosa tranquilidad, por ante la faz del descuidado mundo.

Y cabe hoy poner, junto a este preámbulo, para demostrar que, no andamos por caminos inseguros, algunas cosas de lo mejorcito, (inédito), que publica *La Alborada*, de fecha 20 de Setiembre.

Copiemos: «...ese busto regio de diosa mitológica sorprendido por el retrato en una actitud altiva y magestuosa de cisne de mármol».

¿Sorprendido por el retrato?... querrá decir

el *adobador*, sorprendido por la máquina ó por el objetivo, pero, por el retrato es imposible. ¿Por qué? porque retrato es la pintura ó effigie que representa con semejanza la figura de alguna persona; y si el retrato no estaba hecho mal pudo haberla sorprendido. Además, como el que escribió lo que antes literalmente copio, no se cuidó de poner una coma en retrato, resulta, que, el retrato está en una actitud altiva y magestuosa, y no el original que es á quien el autor se refiere.

Seguímos copiando: «Bien lo dice su lenguaje luminoso la mirada clara y serena de profetiza clarovidente de su pupila azulada, que, más que pupilas, son dos turquesas engarzadas en los aros de oro de sus pestañas blondas».

Jamás virennidos, en lo que llevo de existencia, tanto disparate en tan corto espacio.

Si luminoso supiese donde existían las comas, echaba á correr y se traía una; lo mismo que *serena* y *clarovidente*: las están pidiendo á gritos. Valga la hipérbole.

Profetiza, se escribe con *s*, señor cronista, pues profetiza con *z*, es del verbo profetizar; y con *s*, es el femenino de profeta, que es lo que en este caso ha querido expresar aquel que escribió.

No dirá el escribiente, que no le trato con toda la tranquilidad, que... no merece; y... para que vamos á seguir; fíjense los lectores en la página, á la cual me refiero, y encontrarán de la misma fudole, dispartes, que son de los que entran pocos en una libra.

También encontrarán, en el referido periódico, y unas cuantas páginas antes, una composición, en renglones cortos, titulada *Su Vuelta*, que de seguro el que por carambola la lea, no la *vuelve* á leer en lo que le quede de vida ni vuelve á mirar un papel, donde quiera que vea la firma de su autor.

No quiero desmenuzar la composición á que aludo, porque, verdaderamente me causa fastidio. No ya solo por lo mal confeccionado, sino por el plagio, *clarovidente*, de una linda poesía del idioma castellano.

Tenía intención de cortar, punto por punto, donde quiera que hay un disparate gramatical ó una falta de sentido, pero me arrepiento, en primer lugar, por ser la vez primera que pongo mi pluma en estas columnas y no quiero ser demasiado prodigo; y en segundo, porque *para muestra basta un botón*, y yo he presentado *botón y medio*, de la revista, que, por un real se compra: papel, *alborada*, dispartes, versos buenos, releídos en diecisiete publicaciones, y versos malos, tan malos, que no se rían admitidos en ninguna publicación.

Y ceso en este punto, anunciando á los cuatro lectores de *La Aurora*, *El pasmo de la señá Sicilia*, después de la publicación de «Marta»; titulado poema que ha venido á oscurecer con una nube más, el entorpecido camino de la poesía en esta tierra.

JUAN RANA.

Supuesto robo en el depósito Serna

Nada, ó casi nada se ha adelantado con las averiguaciones hechas con el fin de descubrir lo que hay de cierto, en los robos efectuados en el depósito Serna de esta Aduana.

aquel estado, es debido á lo ruinoso que se encuentra dicho edificio.

También se dice que la participació que el dueño del cambalache ha tenido es nula, pues



El cambalache calle Piedras



Depósito Serna calle 25 de Agosto

Parece, que á pesar de creerse en un principio que en este asunto habían varias casas comprometidas, no las hay, pues según investigaciones hechas recientemente en dicho depósito es creencia general que si la pared estaba en

solo se ocupaba de su comercio.

A pesar de esto y de lo que se cuenta, los jueces que intervienen en este asunto siguen su tarea con el fin de esclarecer debidamente los hechos.

VENERACION

(CUENTO)

Al distinguido amigo el dilettante César Freire.*

El único leño áncora de mi salvación y al que hallábame asido en lucha titánica entre la vida y muerte, en el desesperante naufragio de mis soñadas ilusiones acaba de desaparecer de mis manos con las recientes frases proferidas por el señor de B. representante principal del almacén de músicas «La Filarmonica». ¡Aún hieren mis oídos! Caballero Pedro—me dijo—El contrato que desde algunos meses tengo concertado con Vd. acerca de sus producciones musicales desde este momento lo doy por rescindido; pues nadie solicita sus boston y á quienes tengo la mejor voluntad en ofrecérselos me lo rehusan por insignificantes y faltos de valor musical. — ¡Insignificantes...! ¿Que mayor insignificancia pudo concebir la naturaleza que ese fenómeno de don B.? Pero en fin debo darme por vencido en esta contienda musical, ahora comprendo que la Gloria esa caprichosa invisible no es para aquel que la busca y desea hay que dejarla que en su libre albedrío aprisione en sus doradas alas á sus predilectos, sus elejidos.

Trasido de dolor y abismado en ese mar de desengaños caminaba lentamente salvando la inmensa distancia que me separaba del café del Orbe á la habitación que desde años ocupaba en la calle Olivos. Una vez en ella rodeado de mis únicas é inseparables compañeras, la soledad y la miseria, vagaron por mi ardiente fantasía ideal bien tristes, macabras podría decirse; pero un momento de reflexiva calma, bastó, para desterrar de mi extraviada imaginación esos finales de tragedia, recursos extremos propios de espíritus débiles y cobardes. Opté por acostarme pensando que el sueño calmaría un tanto mi agitado espíritu y lo desviaría del carril que tan hondamente lo preocupaba.

Cinco minutos despues encontrábame tendido sobre mi blando lecho, volvía de nuevo á mis tristes cavilaciones, cuando de improviso, rendido quizá por las fatigas del día caí en el profundo abismo del sueño y en sus brazos: soñé. ¿Que soñé? Soñé que mi ansiedad de gloria me había transportado al gran Coliseo de la capital vecina, con motivo de celebrarse en él un gran certamen musical veía realizados mis deseos tomando parte como compositor ejecutante ante un público selecto é inteligente pues todo lo más distinguido de la sociedad bonaerense se había dado cita en aquella noche. El golpe de vista que presentaba la vasta sala era soberbio, sorprendente; damas ríegamente ataviadas lucían desde el más fino encaje hasta las joyas más preciosas; guirnalda de verde yedra, que festoneaban las columnas de los

paleos y galerías del teatro; guías de rosas que en forma de serpentina entrelazábanen en artística y caprichosamente, y por último como complemento á aquel derroche de lujo hacia las veces de marco al gran cuadro social los brillantes destellos que arrojaban la multitud de lamparillas eléctricas.

En el palco escénico y sobre una especie de estrado correctamente tapizado de punzó ocupaban en el frente de una mesa estilo gótico, los miembros del jurado que habían de fallar en pró de la composición musical que mereciera los honores del concurso.

Sonó la hora de dar principio al certamen y sin alterar el órden establecido, fueron cumpliéndose uno á uno los números del programa, lo que sucedió llegado mi turno difícil me es explicarlo, pues de ello solo conservo una vaga idea, lo que recuerdo sí, vivamente es, que al finalizar mi boston fui aclamado entre vivas y aplausos estruendosos.

Interrumpió el final de aquella fiesta un intervalo de veinte minutos interin el jurado deliberava en sesión secreta á cual de los compositores ejecutantes correspondía la coronación en aquel certamen.

Vueltos á sala y de pié todo el jurado, el Presidente previo un breve pero elocuente discurso alusivo al acto declaró: que según veredicto unánime, de los jueces llamador á premiar el talento musical más sobre saliente en aquel certamen resolvía adjudicar el premio al compositor ejecutante del vals boston intitulado «Veneración». Algo semejante á un trueno tué el efecto que produjo en mí los aplausos que estallaron en aquel instante arrancados de las damas y caballeros que componían el seno de aquella sala, fué tan grande mi emoción ante aquel desborde de entusiasmo que creí por momentos desfallecía. Repuesto un tanto de aquella emoción avancé por fin con paso casi inseguro ante el jurado que aún de pié aguardaba fuera á recibir el premio discernido á mi talento. Al subir las gradas fué tal mi turbación que al inclinarme para recibir en mis sienes la corona de laurel símbolo de gloria, resbalé y con tan mala suerte que caí y al caer mi sueño concluyó: desperté. ¿Que desilusión tan grande fué la mía al volver á la realidad! En el sueño alcanzaba la gloria. En el despertar solo alcancé el suelo de mi cuarto: me había caído de la cama.

Al extraño ruido que mi cuerpo hiciera al caer, la encargada de la casa que tenía su habitación contigua á la mía corrió en mi auxilio en la seguridad que algo grave me ocurría más cual no sería su sorpresa al encontrarme en tan triste figura, seguro estoy que despues que le conté la causa de encontrarme en seme-

jante estado le habré hecho recordar á aquel famoso Hidalgo en sus extravagantes aventuras.

Momentos despues y estando ya vestido volvió de nuevo la encargada con un sobre telegráfico en sus manos.

—Joven Pedro— me dijo— este telegrama lo ha traído un mensajero parre Vd.

¡Para mí!

— Así creo que dice el sobre.

¡Dios mío! si será portador de alguna desgracia exclama Pedro —al tomarlo de la mano de la encargada.

—Yo me retiro, si es algo grave no deje de participármelo.

—Pierda Vd. cuidado señora. Es mi segunda madre y no guardo recelos para Vd. Vamos á ver si este papelito es una receta de aquellas cuya dosis mata ó sana radicalmente á un enfermo deshausiado por la esperanza. Rasgó el sobre y con marcada parsimonia pasó á leer su contenido.

Fué tan grande la exclamación de júbilo que lexhaló Pedro al final izar el telegrama que la encargada avida ya, de saber la

nueva corrió presurosa en demanda de noticias. ¡Que ocurre, que pasa? entró preguntando la encargada.

¡Pues que ha de pasar señora! —le respondió Pedro— que mi locuela de la Gloria, se ha extraviado en la jornada y no teniendo donde albergarse ha preferido al refugio de mi humilde habitación. Lea Vd.—le dijo á la encargada— entregándole el telegrama. Ella lo tomó y en alta voz se puso á leer su contenido que era el siguiente:

—Querido hijo Pedro: grandes y alegres nuevas apresirome á comunicarte en éste. Efectuase ayer noche, teatro «La Ópera», certámen musical, premio entre las muchas piezas ejecutadas, tú boston «Veneración». Felicitaciones muchas, recibí, anoche mismo, solicitándome aceptarlas proposiciones brillantes que te hacen en ésta, tú dispondrás. Imaginate lo contenta que estaré, más aún, porque walsa laureado, fué el que me dedicastes. Felicitaciones, besos y abrazos de tus hermanos y querida madre. Embárcate enseguida, te esperamos mañana. Besos, tu madre Luisa.

ANDRÉS N. CASSAGLIA,

Con los Fakires



Un fakir sentado sobre puntas de acero

Los indus declaran voluntariamente, con cierta énfasis, que reconocen trescientos millones de dioses. Esta hipérbole, significa simplemente que el número de las potencias superiores, es infinito, y que ellos han divinizado todos los objetos como todas las fuerzas de la naturaleza.

Uno de nuestros grabados representa un fakir que permanece durante tres meses sentado sobre afiladas puntas de hierro.

No solo en esta parte del mundo profesan los habitantes estas prác-

En esta península de la India, probable cuna de nuestras razas, casi doscientos millones de indus se han mantenido fieles al culto de Brahama. Esta doctrina, vieja de tres mil años, está conservada en su pureza, gracias á la raza Brahámica, depositaria y comentadora de los libros sagrados de las Vedas. Su renombre de santidad, se justifica por los sorprendentes austeridades á las cuales ella se somete de lleno.



Fakir encadenado



El mismo sentado

ticas, en otras regiones del Asia, Africa y Oceanía, América y en la misma Europa, hay todavía tribus semi-salvajes que creyendo en dioses sobrenaturales y maravillosos ante las obras de la naturaleza, se creen trasportados en sus delirios cómicos á las regiones donde según sus falsas creencias hallarán las dichas y alegrías que no han encontrado en la tierra.

VICTORIA

I

Era feliz. Su vida se deslizaba tranquila, bajo el puro ambiente que la rodeaba. Natura habíala dotado de todas sus galas. Sus cabellos formaban un brillante manojó de hebras de oro, su tez, blanca como el alabastro cautivaba, sus ojos, aquellos ojos negros y divinos eran el mayor encanto de su hermosura, su esbelta talle, y, el gracioso andar acentuado de las bellas gradinas, causaban sensaciones extrañas en el corazón de sus ardientes adoradores, el perfume que exhalaba todo su ser embriagaba. Era en fin, la estrella más luminosa que irradiaba en el cielo de los confines de un pequeño pueblo á orillas del Rio Uruguay.

II

El amor, este terrible enemigo, albergose en su pecho, hizo vibrar las fibras de aquel puro y ardiente corazón y causó sensaciones desconocidas en el alma tierna y sensible de aquella preciosa y divina criatura. Amó con una pasión profunda, con esa pasión tremenda y devoradora que hace estremecer los sentidos bajo la tierna caricia del idolo querido, idolatrá al ser que había embargado y estudiado su alma, creyó en la dicha y presurosa compartió su vida, en las delicias que le ofrecían los encantos de un mundo desconocido.

III

No hay dicha completa. El destino, infatigable

libre compañero del hombre puso fin á los tiernos arrebatos del cariño que profesaba esta jóven apasionada.

¡Triste fué el despertar! se encontró en un mundo completamente extraño, madre y abandonada, ¡Su Dios! el que era todo para ella, el único ser que había logrado infiltrar el ardiente deseo, conquistando su amor, bajo falsos juramentos, huyó dejándole como recuerdo el fruto inocente de sus pasadas horas de amor, y ella que con tanta fé diera crédito á las frases amantes que un día le prodigara, vió desmoronarse el templo de las ilusiones queridas que en un tiempo abrigara su mente.

IV

Todo tiene fin. Un día, en los albores del Otoño, esta pobre criatura, que había sido feliz gozando de las delicias de la temprana edad, esta joven enamorada, que había concentrado sus más íntimos anhelos en el ser que creyera un ideal, y luego, esta triste madre abandonada por quién debiera haber sido su ángel custodio y á quién sacrificara toda su vida en aras de soñadas ilusiones, después de conocer la ingratitude y falsedad de sus

semejantes, dejó este mundo falaz y buscó refugio en los brazos del Señor, donde halló el bálsamo que cicatrizó las heridas morales causadas por el espíritu maligno que tantas víctimas hace en este mundo, donde la mentira y doblez tienen cimentadas profundas raíces.

Octubre 1903.

PAUL GRANADINA.



POESÍA

En la Habana efectúose hace poco tiempo, una espléndida velada literaria, con motivo de haberse publicado un brillante soneto y haber sido acusado de plagio su autor «Hernán de Henríquez», por escritores españoles.

Probada la originalidad, lo más intelectual de la Habana, señoras y caballeros, ofrecieron á Hernán de Henríquez un banquete y una velada.

He aquí el soneto, motivo de la fiesta:

La más hermosa

Que siga el caballero su camino
agraviado desafiando con su lanza,
todo noble tesón al cabo alcanza
fijar las justas leyes del destino.

Cástrate el roto yelmo de mambrino
y en tu rocín glorioso altivo avanza,
desoye al refranero Sancho Panza
y en tu brazo confía y en tu sino

No temas la esquivaz de la Fortuna;
si el Caballero de la Blanca Luna
medir sus armas con las tuyas osa.

Y te derriba por contraria suerte,
de Dulcinea, en ansias de tu muerte
dí que siempre será la más hermosa.

El escritor Aniceto Vidal recitó lo siguiente:

Te censaron de robo, protestaste,
su clamor redoblaron, sonreíste,
y al pseudónimo viendo herido y triste
la bajada vicera audaz alzaste.

Tu probidad de bardo reclamaste
y contra todos la razón tuviste
y el triunfo decisivo conseguiste
cuando tu enseña noble enarbolaste.

Ese triunfo envidiable nos dá modo
de trazar la ancha línea divisoria
entre la escasa parte y el gran todo.

Que en esta apoteosis de victoria
la España que está aquí, te arrojó lodo,
la España que está allá, ¡te arrojó gloria!

El escritor Byrne, dijo:


¡La tempestad pasó! Pero en tu frente
Donde imprime sus ósculos la gloria
Aún perdura el recuerdo, de la historia
Que te ha seguido cual sutil serpiente.

De la maldad la pérdida corriente,
Ha sido por tu suerte, transitoria,
Tus versos no han de ser como la escoria
Que airado bañe el mujidor torrente.

Los que de tu pesar fueron testigos
Y a' mirarte, convulso y desolado,
Merecieron llamarse tus amigos,

Hoy te verán dichoso y aclamado,
En tanto que tus torpes enemigos,
Pasarán en la sombra, por tu lado.





Pensamiento y alma

Dí, ¿qué buscas, pensamiento?

Dí, ¿qué buscas, alma mía?

—¡Busco en sus ojos, el día!

—¡Busco en su boca, mi aliento!

¿Por qué, pensamiento mío,
quieres romper tu barrera?

¿Qué ves, de mis ojos fuera?

—¡Cuanto sueño y cuanto ansío!

¿Por qué, alma mía, palpitas
y tu cárcel ya no quieres?

¿Qué anhelas?—¡Gloria, placeres
y ternuras infinitas!

¿No tienes la luz del cielo?

¿No tienes el aire vago?

—¡Qué es la vida sin su halago?

—¡Qué es la luz sin su consuelo!

Alma mía...—¡No respiro
sin besar sus labios rojos!—

—¡Todo el cielo está en sus ojos
y por sus ojos suspiro!

Pensamiento, ¿no habrá fuerza
que se oponga en tu camino?

—Nada: ¡ni el mismo destino
hará que mi curso tuerza!

Alma ¿No hay nada que pueda
detener tu rauda vuelo?

—¡Quién puede volar al cielo
nunca en la tierra se queda!

Pensamiento—¿No habrá nada
que te haga feliz sin Ella?

—¡Mi dicha, mi única estrella
es la luz de su mirada!

¿Sin Ella no encuentras modo
de ser dichosa, alma mía?

—¡No hay paz, no hay bien, ni alegría
sin Ella, porque Ella es todo!

¿No me dejéis! ¡Soy cobarde!
¡Me asusta mi soledad!

—¡Dios nos guía! —¡Pues, volad,
y que Dios Amor os guarde!

¡Id, volad, volad sin calma;
no vaciléis ni un momento!...
Y, voló mi pensamiento,
y, voló también mi alma!

.....
¿Dónde fueron? ¿Dónde hallaron
aire y luz que no tenían?
Escuchad, que así decían
cuando á su cárcel tornaron:

—¡Vuelve á respirar contento!


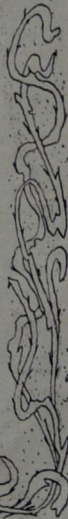
—¡Vuelve á melitar en calma!

—¡Es tuya toda su alma!

—¡Es tuyo su pensamiento!

NARCISO PADROSA.

Montevideo, Oct. 8 de 1903.





DE TODO EL MUNDO

Liga antimasculina



En Londres han fundado las señoras una sociedad «para desarrollar en las mujeres la indiferencia hacia los hombres».

¿Cómo habíamos de pensar—dice un autor francés—que los atractivos de los hombres eran tan poderosos que requieren, para que las mujeres lo resistan,

la fundación de una sociedad de resistencia? ¡En verdad que no podíamos soñar con tamaña lisonja! Hasta ahora se cría—creíamos nosotros—que había mujeres completamente indiferentes á los encantos del género masculino; pero—¿no es cierto?—con la fundación de esa Liga tenemos la confesión de la debilidad femenina por el sexo fuerte. Graciosísimo nos ha parecido el «art. 1.º de los estatutos promulgados y mucho más gracioso el argumento del crítico diciendo así:

«Todos los miembros de la Sociedad deben haber cumplido diez y siete años, llevar faldas largas y arreglar sus cabellos con gracia». ¡Muy bien! Eso es decir que su indiferencia á los hombres no implica el abandono de los encantos del sexo.

¡Perfectamente!

¡Al hombre—aunque parezca menor—
darle honor

Refiere el príncipe Metternich, el afamado canciller austriaco, que un día, habiendo esperado ya largos ratos en la antesala de Napoleón I, salió súbitamente del gabinete imperial un hombre en cuyo semblante se dibujaban el desengaño y la desolación.

Introducido Metternich al gabinete, el emperador le preguntó: «¿Se ha fijado Ud. en el hombre que acaba de salir?» Metternich contestó,

que ese hombre había llamado su atención, y Napoleón un tanto amostazado, exclamó:

«Eh bien, c'est un fou». Y bien, ese individuo es un imbécil.

El me propuso, que me valiese del agua hirviendo para llevar mi armada á Inglaterra».

El hombre, á quien aludía Napoleón I, era Roberto Fulton, el inventor de la navegación á vapor, que acababa de aconsejar al emperador, que llevara sus ejércitos á las costas de Inglaterra en buques impulsados por el vapor del agua.

Casinos femeninos. (Clubwomen).

Hace 2 años se trataba en un café de mujeres. Gran número de señoras, en efecto, tienen que estar fuera de sus casas por la tarde y fatigadas de sus compras, lecciones y negocios, necesitan descansar, refrescar, tomar una friolera para reponerse.

¿Qué recursos tenían para esto?

El ambigü de los grandes almacenes y las pastelerías, lugares poco á propósito, muy mezclados y de dudosa conveniencia.

¿Qué hacer entonces? Entrar en un café. Pero, por de pronto hay cafés respetables que no admiten á una mujer sola por decente que sea, y los cafés que las admiten son talvez sospechosos. Por eso se ha pensado recientemente en un círculo de mujeres, en una casa que las señoras tuvieran por exclusivamente suya y donde pudieran almorzar y comer, charlar y pasar las veladas.

El pensamiento es excelente. filantrópico y práctico. «¡Vivat, crescat, loreat!» su ejecución, agregamos nosotros.

El rey de los inventores

Los norteamericanos constituidos en República, rinden homenaje á sus reyes cuyos reinos

son los ferro-carriles, la hulla, el acero, los transportes y el petróleo.

El último de los reyes que se ha reconocido y cuyo imperio soberano es el de las invenciones, es Edison, que acaba de obtener privilegio para su invención número ochocientos.

Este soberano se ha estrenado vendiendo periódicos, cigarros y frutos, con un cesto al cuello, en las estaciones.

Abonado a las librerías circulantes, cayó entre sus manos un tomo descabulado de los «Principios de Newton» y por él se inició en la ciencia. Inventó un nuevo sistema telegráfico que consiguió vender a una Sociedad de

Nueva York mediante una renta anual de 600 dólares. ¡Y no tenía entonces veinticuatro años! Seguro en adelante del hambre, se dedicó de lleno a las investigaciones, y desde entonces no ha dejado de asombrar al mundo con sus inventos. Su gran laboratorio es como una oficina de inventos: todos los que tienen una idea nueva que no pueden realizar por sí mismos; acuden allí para que Edison la examine y experimente.

Su inmenso establecimiento ha costado más de diez millones, y en él se gasta más de un millón al año en experimentos y trabajos de todas clases.

Neurosis

Para Alberto Scaltritti.

... en el cerebro con una ola de sangre... Y es que te veo siempre en aquel abandono sublime que no he podido obtener ya para mí... aquella mano perdida entre las blondas negras de tu pelo... el fantasma del miserable... que se inclina... te besa... y agoniza en el doble espasmo del placer y de la muerte... Y es también el estampido del tiro que me ensordece y la mirada eléctrica del traidor que me fascina... ¡Y es este deslumbramiento del crimen el que yo tengo al poseerte...!

Y a pesar de todo, tengo necesidad de tí... Yo no podía vivir dos días sin verte, sin bañarme en la honda tenebrosa de tus trenzas desatadas, sin embriagarme con el perfume sugestivo de tus ropas,—aún cuando sé que en el momento de mayor delirio me dejará impotente la sensación del otro...!

Extenuado de dolor, callé. Sarah, completamente agobiada, mojaba mis pies con el raudal bendito de su llanto...!

... ¿Podía ser de otro modo? No. Después de aquella fecha, nuestra vida no era sino un proceso doloroso que fatalmente debía llevarnos a la solución suprema. Sarah fué más fuerte pues escribió en el libro del Destino el primer signo de nuestra resta... Comprendo que me será imposible seguir viviendo y espero que no me costará morir como ella. Aún hasta ayer tenía el triste consuelo de confortarme con sus padecimientos, y eran, acaso, esas amargas horas las únicas que en realidad vivía... Hoy, nada me queda... No me reprocho de haberla precipitado a la extinción absoluta y aún cuando esto sea solo una manifestación de mi egoísmo, y teniendo conciencia de que tu desprecio me alcanzará más allá de la nada, el cumplimiento del deber postrero conmutará en algo mi condena... Y considérame siempre en tu memoria como un liberado, pues me voy cuando me siento impotente para agregar un guarismo a la suma de la vida.

Montevideo, Junio 17 de 1903.

WASHINGTON SILVA MORATORIO.

... Abatió la cabeza sobre un hombro y suspiró. Sus manos muy blancas, casi transparentes, enlazadas sobre la falda, simulaban un hacinamiento de cruces,—símbolo profético de las torturas de su alma. Sus ojos de abismo fulguraban a través de las pestañas, melancólicas luces de dolor. Y en su palidez de virgen insomne, resaltaba trágicamente el escarlata de sus labios húmedos.

Yo la miraba, quizá con rencor, talvez con lástima. Sarah alcanzó a verme y se estremeció ante la dura expresión de mi semblante.

—¡Oh! mi amado—murmuró—perdóname... ¡Sufro tanto! ¿Porqué recuerdas siempre esa fecha dolorosa? ¡Hacen dos años ya! ¡Dos años de continuo martirio no son bastantes para expiar la falta cometida en un momento de extravío? ¡Bien sabes tú como estaba yo ese día maldito...!

—¡Sí, lo sé! Y por que lo sé, precisamente, no puedo olvidarlo... Cierta vez tú sufres, yo agonizo... Yo no puedo evitar la rememoración de aquella hora fatal... Y cuando me toca tu mano trémula, yo experimento la sensación de la otra... Y cuando te estrecho entre mis brazos, no es tu corazón el que palpita junto al mío: es el del otro, partido por una bala... Y es aquel rostro el que se acerca y me ofrece los labios contraidos por una risa sarcástica... ¡Y esa visión me obsede y me persigue hasta en mis horas de amor! Yo vengo a tí, sonriente y descuidado, -lleno de ternuras acumuladas en momentos estériles, con sed de besos y de caricias,—y basta ese gesto de tu mano entre tus cabellos para que la sombra del infame envenene mis ansias...

Un sollozo de suprema angustia me cortó la voz. Sarah se acercó; muy junto a mí dobló las rodillas y fijó su mirada suplicante en mis ojos velados por el llanto.

—¡No! No me pidas perdón... Si no te hubiera perdonado hace mucho tiempo, no estaría yo aquí... Tu falta no es ya la que me causa esta pena. Es la reviviscencia de aquel instante de locura, de aquella escena terrible que aún hoy,—después de dos años,—me lle-



El profesor y sus discípulos

tante tiempo para divertirse, ya que los estudios les privan durante el año, de otras alegrías que las que proporciona el estudio continuo.

Presentamos á nuestros lectores, los grabados en que se nota la gran cantidad de discípulos con que cuenta tan distinguido profesor.

Universitarias

El mes pasado terminaron en nuestro centro mayor intelectual, las clases de gimnasia dirigidas por el competente profesor, señor Bernardo Larralde.

Con este motivo, tienen los alumnos bas-



Grupo de gimnastas

SILENCIO

Hijo mudo de la soledad y del misterio, tú eres el esposo esperado de la noche, el amigo ansiado de los que padecen, de los que no están contentos ni del mundo ni de la suerte.

Contigo vienen los recuerdos como un desfile de espectros que han dejado sus mortajas y visten de azul y rosa. Cada uno que pasa nos dice al oído un hechizo ó pone en nuestros labios un beso.

Tu solemne calma es la pausa de todas las ajenas voces que llenan de ansiedad y de hastío la vida. Eres como la barra de prolongada aspiración, colocada en el compás de la borrascosa mundanal sinfonía, para que nuestro espíritu se cante á sí mismo el solo melódico de sus memorias.

Tú eres solemne como la muerte. Para que tú aparezcas, todo ha de callar: el hombre en su lecho, el ave en su nido, la música en la inerte materia. Pero en el fondo de nuestra alma vibran cantos sin eco, y oímos frases deliciosas y gritos de dicha que tú apagas dulcemente con tu sordina de misterios.

Tú eres quien aporta los peregrinos materiales con que fabricamos, de arquitectura varia, imposible los nobles castillos fantásticos; ahondando el aire para cimentarlos, y apartando las nubes para que se eleven más y más sus almenas y sus torres. Tú traes el oro y el nácar para sus muros, el cristal de roca para sus techos, la plata y el marfil para sus puertas, las piezas enteras de la púrpura del crepúsculo para sus salones, los encajes de espumas marinas para el lecho de la castellana ideal, y tú traes á ella también, formada de un rayo de la luna, altiva y hermosa, con su alba veste sembrada de estrellas, y los breves fies calzados de las luminosas lentejuelas de la vía láctea.

¿Por qué te vas, oh amigo piadoso, al despuntar del alba? ¿No ves que va á huir la amada; que va á desplomarse el palacio, y que va á despertar mi espíritu?

El primer pájaro que canta al sol, el primer barquero que entone su himno á la onda, el primer obrero que arranque su quejido al yunque,

el primer niño que prorrumpe en el llanto perpetuo de la vida, me volverá al suplicio brutal de la realidad.

Quiero soñar en tu seno, ¡oh hijo de la soledad y del misterio!

No te alejes de aquellos que en tí buscan su consuelo. Que te huya el remordimiento, miedo de la soledad y de la sombra. Que te odie el poderoso, para quien las voces humanas son lisonjas en loor suyo, y las escucha como una armonía embriagadora.

Contigo se van mis recuerdos, la rosada mitad de mi existencia, que es la que mantiene de pie á esta otra mitad de ella, descolorida y ruïnosa.

Volverán los ruidos; la faena universal tornerà á su diario estruendo, y yo volveré á echarme al hombro un pedazo de roca, despedido ayer junto conmigo, al pie de la montaña.

NICANOR BOLET PERAZA.

Nueva York.

Sociedades

Impresiones de una fiesta — En la Unión

Galantemente invitados por la Comisión Directiva del Centro Comercial Recreativo de aquella Villa, hicimos acto de presencia, y á decir verdad, no pensábamos salir tan gratamente impresionados.

El conjunto de un considerable número de familias, el espacioso salón profusamente iluminado, el nuevo proscenio levantado con sencillez y elegancia; todo esto presentaba un aspecto halagador.

Iniçiósse la fiesta con el discurso inaugural del joven Francisco Alber to Schinca, quien, con la emoción natural que se demuestra cuando se dice lo que se siente, estuvo oportunísimo.

El drama histórico «Sara», original de nuestro compatriota Angel J. Estades, resultó una obra digna de ser interpretada por artistas de primer orden, y esta circunstancia hace resaltar más el mérito é interpretación de aquel selecto cuadro improvisado entre varias señoritas y caballeros de la localidad.

Sarita Verde Basañes, en su rol de madre,

resultó una característica impagable; Sarita Linares Horne, en el rol de «Sara» (protagonista de la obra) no dejó nada que desear, y la señorita Isolina Riso, en su papel de Elbia, tuvo una interpretación digna de encomio.

Y ¿qué diremos de los caballeros?

El joven Julio Herrera y Reyes, un simpático yoyé; Pedro Lacroise, un rol de doctor modelo; el señor José Olive, un agente de pesquisas discreto; el joven Luis Errausquin, un criado noble, y el señor Estades un rol de falso amigo, que solo puede desempeñarlo quien no es falso.

Total: una fiesta espléndida de la que sólo sentimos no haber podido sacar algunas instantáneas, por la incertidumbre de si se llevaba á efecto ó no ese día, pero de alguna otra análoga trataremos de favorecer nuestra revista semanal.

Por el momento, felicitamos al autor de «Sara», y á la vez á la Comisión del Centro Comercial Recreativo, por su digna propaganda social.



Angel J. Estades, autor de Sara



ESPERANDO

Por fin, anoche, me decidí á decirle que la amaba.

Todo estaba conmigo—la *ocasión*, que es lo primero que se requiere para dar este paso... de peligro (según es mi opinión);—la *inspiración*, sin la cual no nos sacan una frase digna del acto, revestido de cierta solemnidad;—la *noche*, tachonada de estrellas y brillando la luna en su esplendor, como sonriendo á una dicha de la que por cierto tiempo será mudo testigo y luego... luego está, dominándolo todo, venciendo obstáculos, la avalancha del sentimiento que nos arrastra al borde de ese abismo (que á veces suele serlo) donde todo, hasta el momento supremo del anhelado *sí*, son zozobras, dudas, ansiedad, asecho. De donde está pendiente la felicidad del hombre que ha creado una pasión y va á depositarla en el corazón de una mujer para que ella la aliente y entonces, entonar en los días de la vida, los célicos cantares de la dicha!

Por fin, anoche, me acerqué á su lado con el firme propósito de decirle:—¡Juanita! Perdóname si vengo aquí importuno á perturbar su silencio, á destruir su soledad.—Perdóname si vengo hoy hacia usted el pecho abierto y el corazón en la mano, dejando escapar de aquel los sentimientos más grandiosos creados al calor de una pasión que me lleva á decirle que

¡la amo!—que no tengo más vida que la que he robado á sus miradas cuando al pasar á su lado, se han fijado en las mías ardientes con el fuego del deseo, que quiero ser el dueño de su amor para vivir felices, como viven las tiernas avecillas que cantan á la aurora desde el nido!...

Perdóneme, Juanita, si he sido imprudente, si mis frases la hieren, es decir—perdone al corazón, perdóne al alma que son los que me impulsan á usted, para expresarme tal como lo hago.

Levantó la cabeza, fijó en los míos sus ojos negros y profundos, de mirada ardorosa, y dejó escapar de sus purpúreos labios un «le contestaré» que, en el primer momento, fué toda una canción que me decía:—«¡Ya eres feliz! ¡Mortal! Eleva tus brazos hacia el cielo y dale gracias! ¡El es quien te depara tanta dicha!»

Pero luego, volviendo en mí, pensé con desconsuelo que, de un *le contestaré* á un

sí, es grande la distancia por desdicha, que aquel *solé* me daba una esperanza que este pudiera, ó nó, convertir en hermosa realidad, mi sueño de oro y entonces sí que supliqué al cielo que aquella contestación fuera llenando mis deseos para vida de un alma enamorada! ¡Hoy espero!

¡Que triste es esperar cuando se ama!

¡Como se mata la duda en esa espera!

Octubre de 1903.

RICARDO A. RUBÍ (H.)



MASCARADA

A...

Cuando la noche con su misterio inunda al mundo, y ébria de amor sueña, hermosa, con los encantos de una ilusión;

¡No busca tu alma de otra las huellas y en el oleaje de lo ideal no oyes del beso de dos espíritus el estallar?

Vago fantasma que el sueño crea, sombra impalpable que no se ve, mas que presentes, yo, niña hermosa, soy ese sér.

Joven ó viejo, ruin ó gallardo, no abras los pliegues de mi disfraz; ¡que no hay encanto que, impía, no rompa la realidad!

JOSÉ GARCÍA GOYENA.

Monumento á Diego Lamas

Esplendorosa bajo todos conceptos, resultó la grandiosa fiesta de inauguración del monumento á la memoria del malogrado coronel Diego Lamas, celebrada el día 4 del presente mes, en la carretera á Colón.

Cuantos presenciaron la fiesta; quedaron con la íntima convicción de haber visto algo soberbio, pues en nuestro país, pocas veces se ha dado el caso de presentar un espectáculo de tal magnitud.

Al descenderse la tela que cubría el monumento, las bandas de música presentes allí, ejecutaron el himno nacional, viviendo los concurrentes á la patria y á la memoria del coronel Diego Lamas.

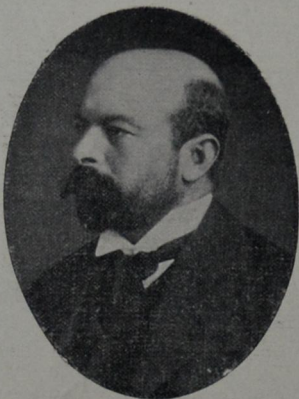
Después de la inauguración, hicieron uso de la palabra los señores: Luis Pastoriza en nombre del comité «Monumento á Lamas», Doctor Carlos A. Berro en representación del

directorio Nacionalista, Luis Ponce de León en representación del Señor Aparicio Saravia, José Soto, Juan Coustau, mayor Orencio Mur, Constancio C. Vigil, Diego M. Martínez y varios otros.

Para hacer acto de presencia en la solemne fiesta, vinieron de la vecina orilla las siguientes personas, á quienes el señor Asdrúbal J. Delgado dió la bienvenida:

Teniente coronel Francisco Verdier, Ingeniero Arturo V. Lugones, Teniente Coronel Salvador Velazco Lugones, Sargento Mayor Orencio Mur, Sargento Mayor Isidro Arroyo, Sargento Mayor José Soto, Teniente Marcelo A. Rufino, Doctor Jacobo Z. Berra,

Doctor Carlos M. Morales, Don Abdón Aroztegui, Doctor Juan Coustau y otros compatriotas residentes en la Argentina.



Coronel Diego Lamas

Lienzo y Marmol

(A Enrique Castro y Oyanguren)

I

BUSTO DE DAMA

Tu cabeza imperial ciñe una aureola
De blanca luz. Con gentileza suma,
Tu busto surge como flor de espuma,
De los encajes en la blanca ola.

Alguien pinto tu faz, tal vez tú sola;
Pero ese tinte que en tu faz se esfuma
Te hace, ante el Arte que á tus pies se abruma
Emula de la *Eleira* de Argensola.

Encerrado tu busto en marmo de oro,
Tu prodigiosa faz fuera un tesoro
De nácar y marfil, ébano y rosa....

En lienzo tal, la fantasía inquieta
Podría ver mi firma de poeta
Sobre tu hombro como una mariposa!

II

BAJORELIEVE DE HÉROE

De el mármol que el Arte ha cincelado
Vida inmortal hallaron tus legiones;
Y hasta el humo fugaz de tus cañones
Para siempre quedó petrificado.

Entre el hórrido estruendo, que acallado
Adivinase en gestos y expresiones,
A galope se tienden cien bridones
Cual si fueran un viento huracanado...

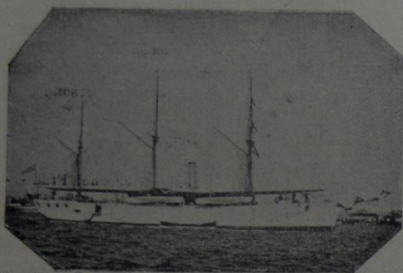
A la cabeza, tú: fiero, jadeante,
Tendido en el bridón hacia adelante,
En la persecución de una bandera...

Todo el que vió, de pronto, tu figura,
A un lado se apartó de la escultura,
Para verte pasar en tu carrera!...

JOSÉ S. CHOCANO.

El desastre de la "Rivera"

El día 8 del corriente mes, circuló con la rapidéz del rayo, la noticia de que la Cañonera «General Rivera», fondeada en nuestra bahía, había naufragado á causa de la explosión de la Santa Bárbara. Efec-



Cañonera "General Suñer"

tivamente, serían poco más de las 12 y 1/2 cuando una terrible detonación que partía de la bahía, sintióse á una gran distancia de ella.

En el acto concurrieron al lugar de la catástrofe, infinidad de personas con el fin de enterarse de lo ocurrido, y se encontraron con la triste nueva de que nuestra «Rivera» habíase ido á pique.



Teniente J. Ortiz, uno de los heridos en la catástrofe

Los vaporitos «Huracán», «Corsario», «Plata», «Emperador», «Cacique» y otros, emprendieron el salvataje, transportando á tierra á los heridos, que no sabían á



Cañonera "General Rivera" antes del desastre

qué atribuir semejante desgracia.

Luego remolcaron á la «Rivera» en dirección á la calle Misiones, y al llegar al dragado hundióse dejando en descubierto solamente la chimenea.

En este estado calamitoso, fué necesaria la intervención de algún auxiliar, recurriéndose así, á la draga «Hércules», y debido á este elemento eficaz, unido al



Vaporcito o "República" llegando á la "Rivera"

de los señores Lussich y Escofet, se consiguió sacarla algo á flote.

Hasta el presente se ignoran las causas del siniestro, aunque existe la creencia de que se debió á una mano criminal, y esta creencia se basa en el hecho de que los heridos pertenecen su mayor parte á la oficialidad de

la cañonera, habiendo salido ilesos los marineros que, apenas producida la explosión y



Vaporitos de Lussich llegando al sitio del s-cero

disipado el humo, se hallaban en los botes fuera de peligro.

Este es un detalle curioso que causa extrañeza a los prácticos del puerto, pues como es sabido, en catástrofes como esta los que más sufren sus consecuencias son los marineros, por encontrarse diseminados en las diferentes reparticiones del buque cumpliendo sus deberes.

Es curioso por demás, la historia de esta cañonera, y no creemos aventurado decir que hubo y hay pocos vapores y buques, que hayan desempeñado un rol tan importante en sus viajes.



La "Rivera" sumergida

Como se recordará, fué construída en los talleres de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en el año 1884, y votada al agua en la

misma fecha, habiendo sido llevada hasta el muelle por la calle 18 de Julio, con gran regocijo del pueblo que la victoreaba.

Pocos años después, hizo varias travesías, y una de las más importantes fué la que efectuó



Vaporitos de Escofet cerca de la "Rivera"

al estrocho de Magallanes, llegando hasta la bahía Glacier.

Como uno de sus grandes servicios, se menciona el que prestó al crucero «Infanta Isabel» que encalló en la isla de San Gabriel.



Salvataje de la "Rivera"

Eslera de la «Rivera» 35'50 m.—
Manga 6'65 m.—
Puntal 30 m.—
Calado medio 3'30 m.—
Desplazamiento, 241'47 toneladas.
Máquina, 250 caballos nominales.
Velocidad media, 9 millas.
Aparcio, goleta.
Armamento: 4 cañones Krupp de 75 cms, modelo de 1886; una ametralladora Nordenfolt de 25 ml.; 40 fusiles rémington y 20 carabinas del mismo sistema.

«Tripulación»: Jefes y oficiales 6, Oficiales auxiliares 5, Maetranza 8, Aspirantes 2



Vapores "Cactico" y "Huracán" al costado de la "Rivera".

Personal de Máquina 6, Marineros 30: total de plazas, 57.

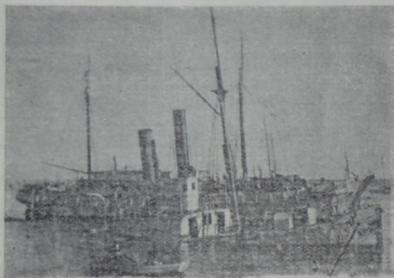
Nuevo triunfo de Lussich

Como lo esperábamos, después de varios días de incesante trabajo, los señores Antonio D. y Manuel Lussich han conseguido sacar á flote á la «Rivera», dando á conocer una vez más, su pericia y arrojo en estas empresas en que se está expuesto á perecer envuelto por las olas que todo lo arrastran.

No era de extrañarse que esto sucediera dada la abnegación y valentía que caracterizan á los señores Lussich, habituados á esta serie de combates en que se lucha por contrarrestar la impetuosidad de las aguas, que sepultan en sus profundidades á millares

de navíos al cabo del año. Con esta victoria, la empresa Lussich ha demostrado nuevamente al mundo entero, que en esta República tan pequeña en extensión territorial, hay elementos de valía como en las naciones más grandes y poderosas del viejo mundo.

Con el reciente salvataje del vapor «Españue», esta casa lanchonera ha conseguido sentar fama de única en la América del Sud para esta clase de siniestros, dando de una vez para siempre pruebas de competencia en los trabajos navales.



La «Rivera» á flote

Orgullo

Cuando el mundo rindiéndome halagos
Me pide que un verso recite por él,
Yo recojo sonriente el pedido,
Sarcasmo que cumplo con cierto desdén...

Y comienzo á cantarle... mis labios
Despiden la estrofa bañada en pesar,
Y los fatuos del mundo sonríen
Dudando del alma que sufre al cantar...

Porque aquellos que gozan la vida
Felices, sin sombra del triste dolor,
No comprenden al ser que solloza
Sintiendo nostalgias de un mundo mejor...

Que en la tierra los seres sin alma
Creen torpes que solo gozar es vivir,
Y al sumirse en triviales placeres
Rechazan las quejas que arranca el sufrir...

Pero qué...! No me importan los juicios
Ni estimo el aplauso que el mundo me da,
Porque sé que si lágrimas vierto
Mis lágrimas sólo tendré que enjugar...

No me hiere la irónica risa
Que acoje á la estrofa bañada en dolor,
Porque al mundo que así me desprecia
Con otros desprecios mi pago le doy!

F. SARRIGE.



PARA ELLAS

Pensamientos contra la mujer

La mujer es el instrumento del diablo.

La mujer es fuente de todas las desgracias.

La mujer es más afable en público que en su propia casa.

La vejez es el infierno de las mujeres.

La mujer es pérfida como las ondas.

El infierno está empedrado con lenguas de mujer.

La mejor de todas las mujeres no vale nada.

El pensamiento de la mujer es más ligero que el aura.

Fragilidad: tu nombre es de mujer.

Amad á una mujer y habréis cesado de ser libres.

Para contentar á una mujer sería precisa ser un *Dios*.

La mujer se consigne con el desdén.
El hombre reina y la mujer gobierna.

La mujer es criatura frágil.

A casi todas las mujeres les sofoca su vanidad.

El que se fía en una mujer confía en un ladrón.

El orgullo de la mujer lo domina todo.

La astucia de la mujer se multiplica por sus años.

No hay animal más descarado que la mujer.

Pensamientos en favor de la mujer

La mujer es la obra maestra del universo.

La mujer es la amiga natural del hombre.

La mujer es realmente la flor de la existencia.

¿Qué sería de la sociedad sin la mujer?

La mujer es el alma del mundo.

La mujer es el origen de todas las grandes cosas.

La mujer es el defecto más bello de la naturaleza.

La mujer es dulzura, amor y benedición.

En amor la mujer da siempre más de lo que recibe.

El odio de la mujer no sobreviene á su enojo.

La mujer es la luz que colora al mundo.

Quien desprecia á la mujer desprecia á su madre.

La castidad es el patrimonio y la gloria de las mujeres.

El amor de las mujeres conduce á la virtud.

Los que desprecian á la mujer no la comprenden.

Dios hizo á la mujer y descansó.

Si la mujer tiene defectos, nosotros tenemos vicios.

El amor de la mujer purifica al malvado.



EL DÍA DE BEBE

(REPORTAJE A UNA NIÑA)

Fui a reportear a mi amiga Juanita.

Mi amiga Juanita tiene cinco años y medio pero ya comprende la vida. Yo estaba seguro de antemano que me diría cosas muy razonables.

La encontré en su aposento, preparada para salir, poniéndose sus guantecitos de hilo. Eran las dos y un sol espléndido bañaba la pieza.

—Buen día, Juanita.

—Buen día, amigo. Vienes a buscarme? Eres muy amable.... Pero salgamos pronto, está muy lindo el día.

—Te engañas, Juanita, yo no vengo a buscarte, vengo a conversar un poco contigo.

Juanita, que ya comprendía la elocuencia de las escenas mudas, se acercó a la ventana sin demostrar que me oía y contempló la calle con un aire visiblemente impaciente. Yo continué:

—...hablar de cosas serias, preguntarte algunos de tus pensamientos para ponerlos en una Revista.

Juanita se volvió y muy eria me dijo:

—¿Lo que quieres es un reportaje? Entonces sí.

Se instaló en su silla; tomó la muñeca y la hamaó algunos instantes. Un rayo de sol venía a morir junto a sus pies, envolviéndolos con un polvo luminoso.

—No me preguntes cosas muy difíciles, replicó al fin; no soy todavía muy sabia.

—Lo que yo quiero saber, es simplemente el empleo de tu día.

—¿Nada más? No será largo. Empiezo... Pero no tienes papel ni lápiz. Eres periodista, debes tener una libreta para tomar los apuntes siempre lo he oído decir.

—Pero tengo mucha memoria, Juanita, y he perdido mi lápiz.

—Te perdono por hoy... Quieres que empiece el día desde que me levanto?

—Bien entendido.

—Y bien! hago como todo el mundo, me levanto... como a las ocho y media. Pero en general estoy despierta desde antes. Mi primer acto es ponerme de rodillas para dirigir a Dios las oración que mamá me ha enseñado y que ya sé de memoria; después juego con las cobijas y la almohada hasta que Felisa abre la puerta y dice: «Señorita es

hora de levantarse». Salto de mi cama y Felisa me conduce en seguida al baño. No me gusta mucho el baño, aunque siempre el agua está tibia. Después, me visto ¡oh! casi solo, sabes, salvo el peinado. Felisa me peina. Esta también es fastidioso; os tiran los cabellos, os sacuden la cabeza, es insuportable. En la ciudad esto todavía es nada; pero en el campo, cuando uno tiene ganas de correr, te aseguro que resistiría toda la semana sin peinarme... ¿Te acordarás de todo?

—Sí, si continúa.

—Espera un poco, voy a cambiar de hija, no puedo tener siempre a la misma en mis faldas las otras estarán celosas.

Con el mismo airecito reflexivo tomó otra muñeca del cochecito en que dormía y la reemplazó por la que tenía en brazos y volvió a sentarse. Sospeché que este nuncio no tuviera otro fin que reunir sus ideas au-

muy caprichosas.

Una graciosa línea vertical apareció entre las cejas y sus ojos se abrieron muy grandes. Tomó su lugar y continuó:

Cuando estoy vestida con mi trajeito de mañana, Felisa me trae el desayuno chocolate.... Yo siempre como bien por la mañana, y tú?

—Yo, no lo hago mal depende de los días.

—Siempre por la mañana es cuando tengo más apetito y además estoy sola, tranquila en mi mesita mientras que Felisa me dice lo que haré en el día, me habla



del tiempo: «Señorita, tendrá que taparse bien, hace viento». Oh bien: «Esta tarde después de Palermo iremos a lo de su prima Cecilia». Después del desayuno tengo permiso para jugar durante media hora. Entonces voy a ver a mis hijas; veo si están bien dormidas, si tienen buena cara, corro por todo. Por la mañana siempre soy muy barullera y es necesario que mi hermano se enoje para hacerme dar mi lección de lectura.

—¿Ya aprendes a leer?

—Por cierto, yo soy una niña muy educada... En seguida juego otra vez, después voy al piano.

—¿Al piano?

—Pero es cierto, mi hermana me enseña también el piano, estoy muy adelantada!

CRÓNICA SPORTIVA

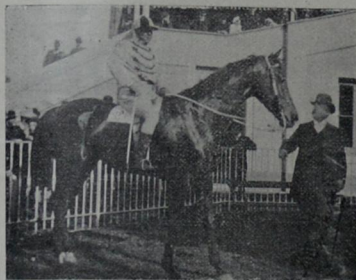
LAS CARRERAS DEL DOMINGO

Como era de esperarse, fué este un día de grandes expectativas, tanto por el número de caballos que habían sido inscriptos, como por el buen estado en que se encontraban.

El caballo Yacaré obtuvo un brillante triunfo en el premio Salto. Este animal pertenece al

Con motivo de este triunfo, el doctor Quintela fué felicitado por sus amigos, pues el Gran Mogol es de su propiedad.

En el premio Mesalina, era algo difícil elegir un caballo, porque todos se presentaron en buenas condiciones, pero el público hizo sus



Gran Mogol—Ganador del premio Jockey Club

Stud Tribuna, propiedad del señor José A. Lúpidio que fué calorosamente felicitado por sus amigos:

Esta victoria unida a otras que obtenga, dará lugar a que el Stud adquiera renombre, y sea uno de los más importantes de nuestra floreciente institución hípica.

El triunfo del premio Cacique, correspondió a Meca, que ganó la carrera con bastante facilidad.

El gran premio clásico Jockey Club, el deseado de todos, fué disputado por 12 potrillos que se hallaban en condiciones inmejorables.

Faltaron a la cita Vendaval, Quebracho y Canelones. El espléndido hijo de Progreso y Favorita, fué el que tuvo mayor cotización, siendo por lo tanto el favorito ocupando Gran Mogol el tercer lugar, pues no se le tenía fe, debido al tiempo que hace que no corre, pero en esta última prueba demostró lo que vale, batiendo a Farsante y Chulo que hicieron vanos esfuerzos por salir victoriosos, llegando el primero a ganarle por varios cuerpos con suma facilidad, entrando 2.º Farsante y 3.º Chulo.



Farsante—2.º en el Premio Jockey Club

favoritos a Uruguay y Remember, que no figuraron ni a place, siendo el primero en llegar a la meta, Fidias. En el premio Arcabucero salió en punta Yararaca, seguido por Republicano, Mario y Paolin, corriendo en esta forma 1500 metros. Entonces Republicano obtuvo alguna ventaja sobre el primero, pero a éste, en los 200 metros, Mario consiguió vencerlo.

Paolin que corría el último, hizo un gran esfuerzo y logró dejar atrás a Republicano que ya estaba vencido por Yararaca, y pasando a este fué a colocarse al lado de Mario que al llegar a la recta empezó a castigar al animal, porqué Paolin llevaba ventaja sobre él, pero todo fué inútil; tuvo que declararse vencido ante aquel, que fué castigado una sola vez.

Y por último en el premio Uruguay, (2000 metros) en el cual todos creían que ganaría alguno de los caballos recién entrados, se chasquearon, pues correspondió el triunfo a Meca que había ganado la segunda carrera, 2.º Fidias que ganó la 4.ª y 3.º Krupp.

DIGON,



Chulo—3.º en el Premio Jockey Club

Sección Ingeniosa

1.º

ANAGRAMA

Ella daba licor á Irma

Distinguida señorita

Diógenes.

2.º

GEROGLÍFICO COMPRIMIDO

A Diana.

ENETE

55000

UUA MUJERO

Alacrán.

3.º

GEROGLÍFICO COMPRIMIDO

A María Ester.

5I5IERE

DEONESERE

Traga Fierro.

4.º

CHARADA

A Sultana.

*Todo con todo casó
Más, para desdicha del,
La todo total perdió
Pues total no le fué fiel.
A su lado prima dos
Pues eres tan hechicera,
Que formarías con tu Dios
Su prima dos con tercera.*

Américo.

Soluciones del núm. 31 de «La Aurora»

1 Mar- 2 Superlativas-3 Sumamente reconocido-4 Encomienda postal-5 Lata-6 José Enrique Rodó-7 Viviendo entre vividores aprenderéis á vivir-8 Caridad-Solución de la Charada del Gallo de Moron Perseveranda.

Remitieron soluciones:

De la Charada del Gallo de Moron-Monaguillo Paff.

Del Geroglífico de Pica Pica, Alacrán.

De los demás juegos-Diana 3 Pilatos 2-Mariana 2-Clementina 3-Perico 4-Tancredo 3-Serena 3-Atos 3-Traga Fierro 3-Simplicio 4-Mono Sabio 3-Clara 3-Don Tomate 3-Girosella 3-Mirto 4-Tigrino 3-Alacrán 1-Amadeo 3-Celemin 2-Sabina 2-Sultana 3-Serapio 2-Maria Ester 3-Pompillo 4-Peruana 2-Ismacel 2.

Vencedores los de 4 soluciones.

Correspondencia

Alacrán-Todo en mi poder. Serán publicados algunos.

Paff-La solución en mi poder. Espero lo prometido.

A Monaguillo-Espero verme favorecido con alguna remesa. La solución en mi poder.

Traga Fierro-Acuso recibo de su remesa. Serán publicados.

San Tomás-Por el momento me encuentro mal y no puedo atenderlo, pase otro día.

Gigante-En mi poder su charada, será publicada, aunque no debiera fomentar dichas discusiones, pues siempre traen malos resultados. Allí se las compongan Vds.

A Seth-¿Cuándo me verá favorecido con alguna remesa de tan inteligente colaborador? Quedo á la espera.

Girosella-Lo siento mucho, debe tomar una infusión de hojas chinescas con materia dulcificante en grado superlativo, con esto pronto se curará.

Amadeo-Para mí es lo mismo, mande lo que guste.

Diógenes-En mi poder. Cumpro lo prometido.

Pim Pum.

ALMACEN COSMOPOLITA

✱ DE EDUARDO ETCHEMENDY ✱
MERCEDES, 282, ESQUINA CUAREIM

Surtido completo de artículos del ramo — Especialidad en bebidas extranjeras — Vinos nacionales — Se lleva a domicilio — Precios módicos.

AGENCIA DE CORREO, NÚMERO 34

Atención! - JOYERIA Y RELOJERIA RESTAÑO - Atención!
RELOJES GARANTIDOS REGALADOS — LA CASA QUE VENDE MAS BARATO
CALLE 18 DE JULIO, Número 106

Esta casa compra chafalonía de oro y plata pagando más que otras partes. Es la que más vende en toda la República por las ventajas que ofrecen sus precios y por la buena calidad de sus artículos, que los recibe directamente de las principales fábricas europeas.

IMPORTANTE—A las personas de la campaña que bajan á la capital se les ruega quieran visitar esta casa para cerciorarse de lo que dejamos expuesto. En esta casa encontrarán toda clase de relojes y alhajas, como también artículos preciosísimos de metal, de las mejores fábricas.

NO OLVIDAR LA DIRECCIÓN: CALLE 18 DE JULIO, 106 -- MONTEVIDEO

✱ Ferreteria, Pintureria y Bazar de JOSÉ ZUNINO ✱

Surtido completo y permanente en juegos de mesa y lavatorio de porcelana Limoges, Cubiertos de metal blanco garantidos. Juegos de cristal para mesa, batería de cocina en general. Cuchillería, menaje completo para familias. Artículos de construcción. Aceite, barniz, aguarrás, pinceles. Unico depósito de los hervidores para leche de hierro esmaltado.

CALLE 18 DE JULIO, 281 esquina Plaza Libertad — MONTEVIDEO

GRANDES LIQUIDACIONES POR CAMBIO DE LOCAL

Ferreteria, Pintureria y Bazar
DE ROMÁN MALENDRES Y HERMANO
JUNCAL, 103 Y 105 — MONTEVIDEO

Surtido completo en menaje de familia, porcelana Limoges, cristalería Portlieu, cubiertos—Cristofle y Alpaca y cuchillería, cocina y estufas.
— útiles para canteros y jardineros.
Se colocan vidrios á domicilio.

✱ LA ANTICUARIA ✱

LIBRERIA Y PAPELERIA DE ADOLFO OSSÍ
Calle Buenos Aires, 241a, entre Cerro y Cámaras

Gran surtido completo en libros de todas clases.— Especialidad en útiles de escritorio y libros para escuelas — Se compran y se venden libros viejos y nuevos — Especialidad en obras de teatro.

MONTEVIDEO

✱ SASTRERIA DE JOSE CAPO ✱

CALLE 18 DE JULIO N. 164 ENTRE ARAPEY Y DAYMAN - MONTEVIDEO

Casa especial en la confección de trajes de saco, jacquet, levita y frac—Inmenso surtido de artículos última novedad y fantasía—Especialidad en casimires ingleses y franceses pura lana y de primera calidad—Todo trabajo que sale de la casa es garantido—Corte esmerado—La casa atiende con especialidad todo pedido de campaña—Por informes, dirigirse á JOSÉ CAPO, 18 de Julio, 164—Montevideo.

Recomendamos "LA MARINA" Calle Misiones, 65

Casa especial en café en grano, tostado y molido, Caracollillo, Santa Catalina, Río y Moka. Se lleva á domicilio.

✱ HECTOR GAZZARA & Cia. ✱

CALLE MISIONES N. 65

MONTEVIDEO

SANTIAGO TELLECHEA

FERRETERIA POR MAYOR

CALLE 18 DE JULIO Nros. 149 y 151 — MONTEVIDEO

Casa importadora de artículos españoles, franceses, ingleses, alemanes, norte-americanos é italianos

AL GRAN CAFÉ POLO BAMBA

* DE SEVERINO SAN ROMAN *

CALLE COLONIA Nros. 2, 4, 6 y 8 esquina CIUDADELA

El primer clasificador de cafés en esta República, y el que por fama reconocida ha sido proclamado Emperador de los cafeteros.

Unico preparador del café blanco y helados de todas clases.

EL ATENEO

Librería y Papelería de CATEURA y GONZALEZ

CALLE 18 DE JULIO N. 156, ENTRE DAYMAN Y ARAPEY

Imprenta, Librería, Taller de rayados, Fábrica de libros en blanco, etc. etc.

Útiles de Escritorio y Libros Escolares — Teléfono: LA COÓPERATIVA, 58



ESPECIFICO ETEREO ANTIREUMATICO

DEL

Dr. Servetti

Maravilloso medicamento para la curación del reumatismo, lumbago, ciáticas, dolores neurálgicos, dolores musculares, etc.; etc.

Una pincelada sobre la parte enferma
calma en el acto el dolor

DEPÓSITO GENERAL: DROGUERIA DEL INDIO

18 de Julio, Núm. 114 - Montevideo

GRANDES REGALOS

Exposición de las últimas novedades llegadas recientemente de Europa. Llamamos la atención sobre las grandes liquidaciones que hacemos diariamente

Rogamos tome apunte de la dirección de los Bazares de Irisity:

CASA MATRIZ: SAN JOSE, 71 * SUCURSAL: 18 DE JULIO, 212